

**FELIZ SOLO
EN LAS RUINAS**

Sara Martínez Navarro

**FELIZ SOLO
EN LAS RUINAS**

ESDR  **JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **DIÁSTOLE**}

Primera edición, abril 2021

© Sara Martínez Navarro, 2021

© Esdrújula Ediciones, 2021

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Las Flores 4, 18004 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Diseño de cubierta: Elena Picón

Maquetación: Nerea Muguruza

Impresión: Gami

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal : GR 697-2021

ISBN: 978-84-123813-0-6

Impreso en España · Printed in Spain

Para Isabel

Feliz solo en las ruinas

Se yergue, y su hermosura al cielo embriaga

CARMEN JODRA

*Amanece. Descalzo he salido a pisar los caminos,
a sentir en la carne desnuda la escarcha.*

LUIS CERNUDA

*...escribió sobre los fenómenos celestes
en verso épico, sobre el equinoccio
y otras muchas cosas.*

HESQUIO (SOBRE TALES DE MILETO)

*Entre todas las ruinas
la que más conmueve es la de un templo.*

MARÍA ZAMBRANO

Del discurso del mar

Del discurso del mar, yo no me canso.
Será que entro feliz, aturdida después
de la victoria y la tibia espesura de los cánticos.
A la corriente de agua, yo la traduzco
como traducían los héroes las palabras
incompletas de los astros y los dioses.
Con los ríos de Babilonia, también hablo
e impaciente entiendo la sucesión palpable
del deseo y el latido frecuente del abrazo.
Por los torrentes del cielo, ahora contemplo
una playa helena a la que el poeta viene
a cantar las vidas nuevas de los hombres.

Elegir la hermosura

Elegir la hermosura, ajena al mediodía
e ignorar de lo eterno lo que no sea posible.
Habitemos la ruina y amemos, frente a frente,
entregando los cuerpos a la letra grabada.

La muerte de un poeta y el amor fugitivo
como pecho y espalda del sentido del mundo.
Así lo pienso y sé que tú también lo haces,
mientras tu mano anuncia la belleza del cielo.

En la subida a Sunión te desvelo la vida
de los cuerpos celestes y los paños que tiñen
los vientos de mi infancia. Como Leto me miras,
inocente, y de tu pelo nace la verdad

innecesaria y bella. Y así en esta tarde,
buscando un verso en que yo pueda ser más fuerte
solo hay un mar que es nuestro, restos de un templo propio.
Nazco con el lenguaje, pero el lenguaje hiere.

Égloga

A veces, digo, las palabras no brotan más que de los
árboles.

Por sorpresa, nos palpan y nos salvan las palabras
de nuestra propia perplejidad. Así es esta mañana
caminando de espaldas a la linterna de Lisícrates,
construida para ensalzar palabras que también,
quizá, brotaron por sorpresa de la piedra
aunque no sean ya delfines, sino yedra, aquellos
que a los dioses soliviantan.

Prunus dulcis

En el mapa del ser, en el lenguaje
del patio y del almendro,
me hago nudo en hijos que no engendro
y espumo al oleaje.

Amigos que corrieron a perderse
en el bosque vacío
del recuerdo enemigo que es un río
donde nunca atreverse.

Suadentque cadentia sidera somnos
y con eso nos basta.
Aunque engañen los vientos a la dueña

y de la luz nos separen a nosotros,
palabra que desgasta,
boca llena de nada, voz que sueña.

Todo eso es cierto

Todo eso es cierto. Es cierto que hablo de ti
en una lengua muerta que ya casi
nadie entiende, pero que aún distingue
los humores frente al ruido del mundo.
Son ciertos los trabajos y los días
hollando los temblores a tu altura
y volviendo al lenguaje de las plantas.
A la edad de Penélope, mi historia
es esta. Tengo más fe en la mujer
que en los prefijos y tengo, también,
más tierra que lanzar a la virtud
que acompasa no mi vida, sino otra.
Ya no creo más que en lo necesario,
aunque justo ahora vuelva a mi mente
el primer canto de *Helena en Egipto*,
en el que Helena y Aquiles se encuentran
frente al templo de Amón, en el silencio
cauto de la noche. Allí, consciente
de que el tiempo del amor es efímero
fuera de un poema, dijo algo que yo,
pasados muchos siglos, aún comprendo:
I am a woman of pleasure.